

CAMINANDO CON LA PALABRA

SÍMBOLO: Unas frazadas de tela.

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO: Espíritu Santo, despierta en mí la pasión de vivir por Dios, en Dios y para Dios. Señor Jesús: Te pedimos que nos ayudes a resucitar de nuestras actitudes que no nos dejan crecer como personas, ayúdanos también a salir de las tumbas de nuestro egoísmo.

ABRIL 2 DE 2017

5 DOMINGO DE CUARESMA

YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA

Juan 11, 1-415

PRIMER PASO LECTURA Y ASIMILACIÓN DEL TEXTO

CONOCER/LEER

Abrir la puerta a la Palabra

¿Qué dice el texto?
palabras, personajes,
situaciones, sentimientos



Había un enfermo llamado Lázaro, de Betania, el pueblo de María y su hermana Marta. María era la que había ungido al Señor con perfumes y le había secado los pies con sus cabellos. Su hermano Lázaro estaba enfermo. Las hermanas le enviaron un mensaje: —Señor, tu amigo está enfermo. Al oírlo, Jesús comentó: —Esta enfermedad no ha de terminar en la muerte; es para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. Jesús era amigo de Marta, de su hermana y de Lázaro. Sin embargo cuando oyó que estaba enfermo, prolongó su estadía dos días en el lugar. Después dice a los discípulos: —Vamos a volver a Judea. Le dicen los discípulos: —Maestro, hace poco intentaban apedrearte los judíos, ¿y quieres volver allá? Jesús les contestó: —¿No tiene el día doce horas? Quien camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; quien camina de noche tropieza, porque no tiene luz. Dicho esto, añadió: —Nuestro amigo Lázaro está dormido; voy a despertarlo. Contestaron los discípulos: — Señor, si está dormido, se sanará. Pero Jesús se refería a su muerte, mientras que ellos creyeron que se refería al sueño. Entonces Jesús les dijo abiertamente: —Lázaro ha muerto. Y me alegro por ustedes de no haber estado allí, para que crean. Vayamos a verlo. Tomás —que significa mellizo—

dijo a los demás discípulos: —Vamos también nosotros a morir con él. Cuando Jesús llegó, encontró que llevaba cuatro días en el sepulcro. Betania queda cerca de Jerusalén, a unos tres kilómetros. Muchos judíos habían ido a visitar a Marta y María para darles el pésame por la muerte de su hermano. Cuando Marta oyó que Jesús llegaba, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Marta dijo a Jesús: —Si hubieras estado aquí, Señor, mi hermano no habría muerto. Pero yo sé que lo que pidas, Dios te lo concederá. Le dice Jesús: —Tu hermano resucitará. Le dice Marta: —Sé que resucitará en la resurrección del último día. Jesús le contestó: —Yo soy la resurrección y la vida. Quien cree en mí, aunque muera, vivirá; y quien vive y cree en mí no morirá para siempre. ¿Lo crees? Le contestó: —Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que había de venir al mundo. Dicho esto, se fue, llamó en privado a su hermana María y le dijo: —El Maestro está aquí y te llama. Al oírlo, se levantó rápidamente y se dirigió hacia él. Jesús no había llegado aún al pueblo, sino que estaba en el lugar donde lo encontró Marta. Los judíos que estaban con ella en la casa consolándola, al ver que María se levantaba de repente y salía, fueron detrás de ella, pensando que iba al sepulcro a llorar allí. Cuando María llegó a donde

estaba Jesús, al verlo, cayó a sus pies y le dijo: —Si hubieras estado aquí, Señor, mi hermano no habría muerto. Jesús al ver llorar a María y también a los judíos que la acompañaban, se estremeció por dentro y dijo muy conmovido: —¿Dónde lo han puesto? Le dicen: —Ven, Señor, y lo verás. Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: —¿Cómo lo quería! Pero algunos decían: —El que abrió los ojos al ciego, ¿no pudo impedir que éste muriera? Jesús, estremeciéndose de nuevo, se dirigió al sepulcro. Era una caverna con una piedra adelante. Jesús dice: —Retiren la piedra. Le dice Marta, la hermana del difunto: —Señor, huele mal, ya lleva cuatro días muerto. Le contesta Jesús: —¿No te dije que si crees, verás la gloria de Dios? Retiraron la piedra. Jesús alzó la vista al cielo y dijo: —Te doy gracias, Padre, porque me has escuchado. Yo se que siempre me escuchas, pero lo he dicho por la gente que me rodea, para que crean que tú me enviaste. Dicho esto, gritó con fuerte voz: —Lázaro, sal afuera. Salió el muerto con los pies y las manos sujetos con vendas y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: —Desátenlo para que pueda caminar. Muchos judíos que habían ido a visitar a María y vieron lo que hizo creyeron en él.

SEGUNDO PASO LECTURA Y ASIMILACIÓN DEL TEXTO

AMAR MEDITAR

(Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia realidad)

¿Qué me dice a mí personalmente el texto?
¿Qué nos dice a nosotros el texto?

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

1. ¿A qué distancia está Betania de Jerusalén y quiénes vivían allí?
2. ¿Qué le pasó a Lázaro?
3. ¿Cuánto tiempo demoró Jesús en ir donde Lázaro y sus hermanas?
4. ¿Qué situación encontró Jesús cuando llegó a Betania?
5. ¿Qué hizo Jesús? ¿Cómo sale Lázaro del sepulcro?

TERCER PASO
SERVIR-ACTUAR

AMAR MEDITAR

Brindar un espacio a la
Palabra en mi Vida

¿Qué me pide el texto que
haga?

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

Pensemos en familia y
en comunidad:

¿Cuáles son las situa-
ciones de muerte que
necesitamos cambiar
en nuestras vidas?

**Morirse es
“descansar en
el misterio de la
misericordia de
Dios”**

Jesús nunca oculta su cariño hacia tres hermanos que viven en Betania. Seguramente son los que le acogen en su casa siempre que sube a Jerusalén. Un día, Jesús recibe un recado: «*Nuestro hermano Lázaro, tu amigo, está enfermo*». Al poco tiempo Jesús se encamina hacia la pequeña aldea.

Cuando se presenta, Lázaro ha muerto ya. Al verlo llegar, María, la hermana más joven, se echa a llorar. Nadie la puede consolar. Al ver llorar a su amiga y también a los judíos que la acompañan, Jesús no puede contenerse. También él «*se echa a llorar*» junto a ellos. La gente comenta: «*¡Cómo lo quería!*».

Jesús no llora solo por la muerte de un amigo muy querido. Se le rompe el alma al sentir la impotencia de todos ante la muerte. Todos llevamos en lo más íntimo de nuestro ser un deseo insaciable de vivir. ¿Por qué hemos de morir? ¿Por qué la vida no es más dichosa, más larga, más segura, más vida?

El hombre de hoy, como el de todas las épocas, lleva clavada en su corazón la pregunta más inquietante y más difícil de responder: ¿qué va a ser de todos y cada uno de nosotros? Es inútil tratar de engañarnos. ¿Qué podemos hacer ante la muerte? ¿Rebelarnos?

¿Deprimirnos?

Sin duda, la reacción más generalizada es olvidarnos y «seguir tirando». Pero, ¿no está el ser humano llamado a vivir su vida y a vivirse a sí mismo con lucidez y responsabilidad? ¿Solo hacia nuestro final nos hemos de acercar de forma inconsciente e irresponsable, sin tomar postura alguna?

Ante el misterio último de la muerte no es posible apelar a dogmas científicos ni religiosos. No nos pueden guiar más allá de esta vida. Más honrada parece la postura del escultor Eduardo Chillida, al que en cierta ocasión le escuché decir: «De la muerte, la razón me dice que es definitiva. De la razón, la razón me dice que es limitada».

Los cristianos no sabemos de la otra vida más que los demás. También nosotros nos hemos de acercar con humildad al hecho oscuro de nuestra muerte. Pero lo hacemos con una confianza radical en la bondad del Misterio de Dios que vislumbramos en Jesús. Ese Jesús al que, sin haberlo visto, amamos y al que, sin verlo aún, damos

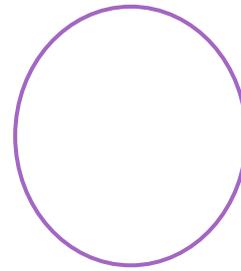
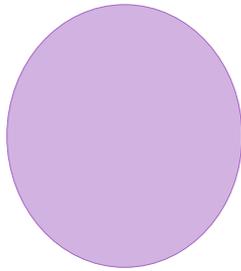
nuestra confianza.

Esta confianza no puede ser entendida desde fuera. Solo puede ser vivida por quien ha respondido, con fe sencilla, a las palabras de Jesús: «*Yo soy la resurrección y la vida. ¿Crees tú esto?*». Recientemente, Hans Küng, el teólogo católico más crítico del siglo XX, cercano ya a su final, ha dicho que, para él, morirse es «descansar en el misterio de la misericordia de Dios». Así quiero morir yo.

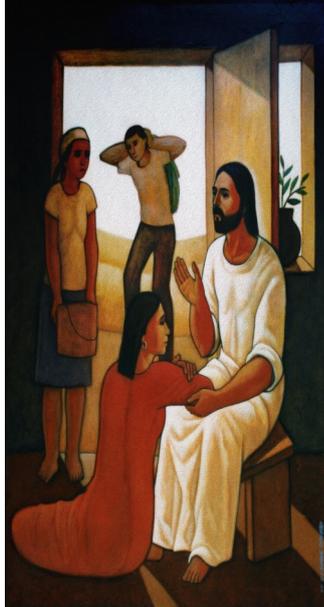
José Antonio Pagola

Tomado de: <http://www.gruposdejesus.com/5-cuaresma-juan-11-45/>

**CAMINANDO
CON LA
PALABRA**



**5 DOMINGO DE
CUARESMA**



En este domingo, en el que nos preparamos para el inicio de la Semana Santa, encontramos un texto que es anticipo de lo que va a significar la Resurrección, que hoy se obra en Lázaro, después en Jesús y luego en todos los hombres y mujeres que se comprometen en defender la vida.

La Resurrección: misterio de fe, amor y encuentro. Signo de una vida mejor en justicia y dignidad humana, desatados de las amarras de muerte y opresión que diariamente nos aprietan.

COMPROMISO

¿Cuáles son las situaciones que más nos amarran en nuestras familias?

Encuentra hoy y siempre los signos de vida, belleza y alegría que te rodean diariamente.

**CUARTO PASO
ALABAR - ORAR**

**Hablar a Dios cara a cara,
como quien habla
entre amigos**

**¿Qué te digo ahora a ti,
Señor?**

Rezamos:

*Gracias, Señor;
por hacernos hijos
tuyos
en el Bautismo
por llamarnos a ser
tus testigos
en la Confirmación,
por alimentarnos
y hacernos hermanos
en la Eucaristía,
por perdonarnos y
reconciliarnos
en la Penitencia,
por solidarizarte
y asumir nuestro
sufrimiento
en la Unción de los
Enfermos,*

TOMADO DE: NUESTRO CATESISMO, Pedro Casaldáliga.

12 Creemos que Jesús es fuente de agua viva

Los sacramentos son los siete canales por los cuales la vida de Dios llega a nosotros: La Iglesia católica reconoce, como propios para la vida cristiana de las comunidades, “siete canales”. Estos siete canales son los siete Sacramentos. Los Sacramentos alimentan la vida de la comunidad. Por lo cual, sólo tiene sentido recibir los Sacramentos cuando se vive dentro y se participa de la comunidad.

Cada Sacramento tiene sus propios signos: En algunos sacramentos se usan cosas muy comunes de la vida, como agua, aceite, pan y vino. Estas palabras, gestos y cosas utilizadas, son signos por los cuales toda comunidad puede entender lo que pasa en la vida de quien recibe los Sacramentos. Los sacramentos son: Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Penitencia o Reconciliación, Unción de los enfermos, Matrimonio y Orden sacerdotal.

BAUTISMO: El Bautismo es el gran signo del cristiano. En el Bautismo adquirimos el compromiso de seguir a Jesús. Por el Bautismo nacemos para la vida de Dios, en la Iglesia. **CONFIRMACIÓN:** En la Confirmación se nos da, de forma especial, el Espíritu Santo, para que seamos más valientes al dar testimonio de Jesús y al trabajar en la construcción del Reino de Dios. **EUCARISTÍA:** La Eucaristía es la celebración, en comunidad, de la Pascua de Jesús, de su muerte y resurrección. La Eucaristía es la Misa. En la Misa la comunidad escucha la Palabra de Dios y se alimenta del cuerpo de Cristo. La Eucaristía es señal de nuestra unión y el alimento para nuestra vida cristiana. **PENITENCIA O RECONCILIACIÓN:** La Penitencia o Reconciliación es el Sacramento del perdón. Por la Penitencia, en la comunidad, nos reconciamos con Dios y con nuestros hermanos. **UNCIÓN DE LOS ENFERMOS:** Este Sacramento es la bendición de Dios en los momentos de la enfermedad. Por este Sacramento el Espíritu Santo conforta y anima al enfermo haciendo del sufrimiento una semilla de salvación. **MATRIMONIO:** Por el Sacramento del Matrimonio, Jesús bendice el amor del hombre y de la mujer y la vida de la familia, en la comunidad de la Iglesia. **ORDEN SACERDOTAL:** Es el Sacramento que los sacerdotes y obispos reciben para servir, de modo especial, a la comunidad: en la celebración de la Eucaristía; en el anuncio de la Palabra de Dios; en la Reconciliación y animación de la comunidad.

Como Jesús, debemos ser fuente de agua viva para los otros: Por estos siete canales los cristianos recibimos la vida de Dios para transmitirla al mundo. Como Jesús debemos ser fuente de agua viva. “Quien crea en mí, que beba. Como dice la Escritura; de su interior brotaron ríos de agua viva” (Jn 7, 38).

Recordamos:

o JESÚS ES LA FUENTE DE AGUA VIVA. LOS SACRAMENTOS SON LOS SIETE CANALES POR LOS CUALES LA VIDA DE DIOS LLEGA A NOSOTROS. LOS SACRAMENTOS TIENEN SUS PROPIOS SIGNOS. ESTOS SIETE SACRAMENTOS SE LLAMAN: BAUTISMO, CONFIRMACIÓN, EUCARISTÍA, PENITENCIA O RECONCILIACIÓN, UNCIÓN DE LOS ENFERMOS, MATRIMONIO, ORDEN SACERDOTAL. COMO JESÚS, DEBEMOS SER FUENTE DE AGUA VIVA PARA LOS OTROS

Reflexionamos en comunidad:

- o ¿Qué costumbres hay para el bautismo, el matrimonio y la Misa en tu comunidad?
- o Los sacramentos, ¿ayudan a crecer a la comunidad? ¿Cómo?
- o ¿A qué nos compromete cada uno de los Sacramentos? ¿Sólo a rezar, comulgar con frecuencia, o también a organizarnos mejor, ser más unidos, promover el bien de todos en la comunidad...?)

Texto Bíblico: Biblia de Nuestro Pueblo. Tomado de: <https://bibliadenuestropueblo.com/index.php?Itemid=17#resultados>

Imágenes tomadas de:



**Parroquia Inmaculado Corazón
de María
Los Curos, Mérida
Venezuela**

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado

Teléfono:
(58) (0274) 2713038
Correo:
levmiriam.org.ve@gmail.co

Estamos en la web: <http://lev-miriam.weebly.com/>

Servidores del Reino por la Palabra